

CASANOVAS, Oriol: “La protection internationale des réfugiés et des personnes déplacées dans les conflits armés”, *Reueil des cours*, tome 306 (2003), pp. 13-176.

El Profesor Casanovas aborda en este Curso de la Academia de Derecho Internacional de la Haya uno de los mayores problemas que suscitan los conflictos armados, que es el de los refugiados y personas desplazadas. Y es que, como señala en su introducción, los recientes conflictos en Bosnia-Herzegovina, Rwanda, Kosovo, Chechenia, Birmania, Colombia, etc. han tenido como consecuencia que alrededor de unos treinta millones de personas se hayan tenido que desplazar en su país y otros trece millones se han tenido que refugiar en otros países. Aunque ninguno de estos fenómenos sea realmente novedoso, lo cierto es que las características de los actuales conflictos armados, tanto internos como internacionales, presentan unas características que agravan estas situaciones debido a la crueldad de los combates, a las armas utilizadas que castigan cada vez más a la población civil y a otras muchas causas que no podemos relatar aquí. Este es el hilo conductor que lleva al Profesor Oriol a ilustrarnos con sumo rigor y claridad, como es habitual en él, tanto el régimen jurídico internacional que regula esta clase de situaciones como sus consecuencias.

El curso está dividido en tres partes y siete capítulos. La parte primera lleva por título “Una reglamentación internacional fragmentaria”, título sumamente sugestivo y revelador. Desde esta perspectiva, el capítulo primero está dedicado a los elementos de la reglamentación actual que regula esta materia tanto desde la perspectiva del Derecho internacional humanitario (DIH) como de los derechos humanos, centrándose en los principales instrumentos jurídicos u otros adoptados al respecto. Es así como aborda la cuestión de los sujetos protegidos, analizando con detalle la Convención relativa al estatuto de los refugiados de 1951 (pp. 31-37) y del Protocolo de 1967, así como de otros instrumentos regionales. El autor también aborda la perspectiva histórica al analizar los problemas suscitados por el conflicto árabe-israelí de 1948-49 desencadenado por los países árabes a raíz de la proclamación de la independencia de Israel del 14 de mayo de 1948, dando lugar a que se creara primero el *United Nations Relief for Palestinian Refugees* (UNRPR) (1-12-1948) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados después (14-12-1949).

El capítulo segundo se centra en los límites de la protección del Derecho internacional humanitario, subrayando que esa protección es *genérica* cuando se trata de normas que protegen la población civil en general. Después, el autor analiza con suma mesura la cuestión de la prohibición del desplazamiento forzoso de la población durante los conflictos armados, abordando el conflicto israelo-palestino como ejemplo y telón de fondo. Y es que el Profesor Oriol no sólo nos ilustra con las disposiciones vigentes del DIH sino que va más allá al ocuparse incluso de la jurisprudencia de la Corte Suprema israelí (asuntos *Affo* y *Ajuri v. IDF Commander*), señalando que a pe-

sar de que en el precitado segundo caso se haya mostrado más favorable a la aplicación de las obligaciones humanitarias derivadas de la cuarta Convención de Ginebra, lo hace “... sans affirmer sans ambiguïté l’application de la Convention en tant que telle” (p. 53). Este capítulo se termina con un estudio sobre los disturbios y tensiones interiores, indicando que en esta clase de situaciones los mecanismos tendentes a exigir el cumplimiento de los derechos son precarios, a pesar de que haya una tendencia de una mayor protección, como lo propugna la Declaración de Turku del 2 de diciembre de 1990.

La segunda parte constituye desde nuestro punto de vista el pilar fundamental del estudio, cuyo título “Hacia un régimen internacional de protección de las personas desplazadas y refugiados en masa en los conflictos armados” deja ya prever los problemas y las características de estas situaciones. En efecto, en el capítulo tercero el autor analiza con pormenoridad “la distinción entre personas desplazadas y refugiados en situaciones de flujos masivos”, distinción que, como muy bien se apunta, no deja de plantear serios problemas (pp. 66 y ss.), como lo demuestra el caso de los refugiados palestinos, expresamente excluidos de la aplicación de la Convención de Ginebra de 1951. Y es que una interpretación estricta del artículo 1 de esta Convención deja sin protección a los desplazados y refugiados que huyen en masa durante los conflictos armados o en caso de graves tensiones internas o disturbios interiores. Por eso, el Profesor Oriol no sólo aborda el derecho *de lege lata* sino que propone que una de las soluciones para superar estas dificultades podría consistir en el establecimiento de un concepto unitario de refugiado en el sentido más amplio que pudiera comprender todas estas situaciones, como la de los refugiados en el sentido propio del término, los desplazados en su propio país, los refugiados en masa, etc. (pp. 70 y ss.). Pero el autor no se detiene aquí, ya que en el capítulo cuarto lleva a cabo un estudio exhaustivo sobre los principios generales aplicables a estas categorías de personas en período de conflicto armado, como el principio de igualdad y de no discriminación y los principios relativos a la protección contra o durante el desplazamiento, sin olvidar aquella referente, al regreso, a la reinstalación y a la reintegración.

Por último, la tercera parte se centra en los nuevos mecanismos de protección, abordando en el capítulo quinto las complejas cuestiones del principio de no intervención, la asistencia humanitaria y la intervención humanitaria. Como el autor pone de manifiesto, estas dos últimas cuestiones son las que han planteado más polémica y debate como lo demuestra el informe de 2001 de la Comisión creada por Canadá al respecto, y que el autor analiza (pp. 119-123) a la luz de lo que se ha denominado “la responsabilidad de proteger”. El autor examina estas cuestiones, con suprema mesura y equilibrio, planteando los problemas que suscita las diferentes tesis y dando al tema una cierta perspectiva evolutiva.

Una vez analizadas estas cuestiones sumamente controvertidas en el Derecho internacional, el autor pasa a analizar la protección temporal en el capítulo sexto, y la responsabilidad internacional en el séptimo. La protección temporal se ha venido imponiendo como una forma de protección humanitaria que responde a las necesidades

de los flujos masivos de refugiados, concediéndose a determinadas personas que forman parte de un grupo determinado una cierta protección por un periodo determinado en virtud de una decisión política. Es más, su aplicación no necesita una decisión judicial o administrativa individualizada. Para el autor no cabe duda que la creación de una organización internacional de ámbito universal para la protección de los refugiados y personas desplazadas, sería el marco más propicio de protección, aunque reconoce que esto es una utopía en los tiempos que corren. El capítulo VII versa sobre la responsabilidad internacional en esta materia, tratando tanto la responsabilidad según los sistemas regionales como según el Derecho internacional general. El estudio se termina con una “condición general” en la que el autor se muestra muy insatisfecho con el marco jurídico internacional de protección, opinión que compartimos plenamente. Hechos estos comentarios, solo nos queda agradecer y felicitar al Profesor Oriol Casanovas en lo que nos ilustra con rigor, precisión, claridad en uno de los temas que la comunidad internacional tiene que afrontar con más frecuencia de lo que se desearía.

Romualdo Bermejo García
Universidad de León

CERVELL HORTAL, María José: *El derecho internacional y las armas químicas*, Centro de Publicaciones, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Madrid, 2005, 404 pp.

La utilización de las armas químicas está absolutamente prohibida por el Derecho internacional actual, tanto en un conflicto armado como en tiempo de paz. Esta afirmación se sustenta no sólo en el Derecho internacional convencional, y en particular en el artículo I de la Convención sobre armas químicas de 1993, verdadera piedra angular sobre la que aquél se asienta, sino también desde la perspectiva del derecho consuetudinario. Sin embargo, como afirma la autora del presente libro, “no podría afirmarse lo mismo... del resto de conductas que también la Convención prohíbe (transferencia, almacenamiento, fabricación, etc.) en tanto en cuanto saltaron a la palestra internacional por vez primera cuando se empezó a redactar la Convención”, aunque la gran acogida que ésta ha tenido hasta el momento, podría ser indicativa de que también para la prohibición de tales conductas se ha allanado el camino que lleva hasta su aceptación como norma consuetudinaria.

El libro objeto de la presente reseña tiene su origen en la Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Murcia por la autora en 2004, que obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado y el Premio otorgado por el Ministerio de Defensa para tesis doctorales y trabajos de investigación en su convocatoria correspondiente al año 2005. El libro tiene como objeto el análisis de la regulación jurídica internacional so-